

SE EXTIENDE LA CRISIS... —(Viene de la Página dos)

continúe desarrollándose. Quizá son estas palabras altisonantes, más que el programa anunciado, lo que ha despertado el optimismo del editoralista de "La Nación".

Pero, aparte de que el señor Eisenhower no puede, por más que haga alarde, controlar los fenómenos económicos de su nación, como lo prueba el hecho de que nada ha podido hacer para impedir que las fábricas de automóviles despidan 95.000 obreros a fin de mes, es el caso de que la economía norteamericana está fuertemente atada a la economía de otros países, a los cuales dirige políticamente, pero cuyos fenómenos económicos están fuera de sus alcances.

Veamos algunos detalles. México ha casi paralizado su principal industria de exportación, la industria minera. A pesar de su cacareada política de "buen vecino" y de su interés en conservar la amistad de México, los Estados Unidos no han podido garantizar mercados a los minerales mexicanos.

Cuba y todos los países que dependen del azúcar, están en crisis de superproducción desde hace ya varios años.

Chile ha agotado las gestiones para conseguir mercado a sus excedentes de cobre, que son muy grandes. A pesar de que el cobre es un material estratégico, los Estados Unidos no han podido abrir mercado al cobre chileno.

Lo mismo ocurre con el estaño boliviano. Es más, a pesar de que los Estados Unidos tienen interés de atraerse a su política exterior a los Gobiernos de Paz Estensoro y de Ibáñez, no han querido o no han podido pagar el cobre y el estaño que les compran a un precio siquiera razonable.

El Brasil está en crisis, a pesar de los altos precios del café.

Solamente los países de la órbita del Caribe que dependen del café han podido sustraerse momentáneamente a la crisis que avanza. ¿Cuanto tiempo durará esto?. Lo veremos, pero es un hecho que si no pasa nada anormal, antes de lo que se piensa se derrumbarán los precios del café. Empero, otras ramas de la producción nacional ya están en crisis como lo prueba el esfuerzo del Gobierno por protegerlas con barreras aduaneras.

Y, ¿cuál es la situación de la Europa Occidental? Italia, con sus tres millones de desocupados y Francia, que le sigue los pasos, a pesar de la guerra de Viet-Nam, son los índices de la situación.

En cuanto a la situación de Inglaterra todo lo dice el hecho de que los diplomáticos ingleses llegaron a Washington con el slogan, "queremos comercio, no ayuda".

En resumen, la economía capitalista del mundo ha entrado de lleno en un nuevo ciclo de superproducción. Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial toda la política norteamericana ha estado dirigida a impedir esto, pero esto ha ocurrido. La guerra de Corea y la carrera de armamentos han sido impotentes para contener el fenómeno de la superproducción. El capitalismo produce más que lo que consume, por la simple razón de que basa su sistema en la explotación intensiva de las masas, a las que niega capacidad adquisitiva, fenómeno que no se puede variar con programas de "comedores escolares", de "obras públicas", y por el hecho también de que su producción es anárquica.

EL TALLER

tratado sombrero en el taller como símbolo de distinción, en tanto que Petates, moreno y velludo, casi siempre trabajaba con los pantalones arrollados por encima de las rodillas, para exhibir así la negra y reuelta montaña de pelos larguísima que cubría sus piernas. Vivíanse inventando pullas hirientes y haciendo chistes de venenosa intención, que los demás celebraban con escandalosas carcajadas. Y tenían bastante facilidad y no poca gracia para improvisar cuartetas mortificantes.

A veces ambos graciosos tomaban como blanco de sus pullas a Goliat, un verdadero gigante, pero manso y apacible como un buey, tan devoto al aguardiente que cuando resolvía beber no paraba hasta quedar tumado en cualquier desagüe de la población.

—:o:—

Un sábado de tantos, al salir del taller, a Goliat le daba por irse a la cantina, donde iniciaba una juerga que se prolongaba toda la noche y el día siguiente también. Su compañera, una mujerona sucia y desgreñada, llegaba al taller el lunes muy temprano en busca del patrón, llevando de la mano a sus dos muchachitos, muy pálidos, descalzos y mal vestidos. Su marido, después de gastarse todo el sueldo de la semana en aguardiente había amanecido en la cárcel y mandaba a pedir cinco pesos para pagar la multa. La mujer suicaba gimiendo y sollozando, y el patrón, después de

echarle mil maldiciones al preso, terminaba por enviarle el dinero.

Al poco rato llegaba Goliat, cabizbajo, con el pelo en desorden, a sentarse por ahí, en cualquier rincón del taller, muy avergonzado y mohino. Los operarios recibíanlo con burlonas exclamaciones de bienvenida. Inmediatamente Camorra reclamaba silencio y atención, haciendo repicar su martillo contra la plancha de majar la suela; y soltaba su cuarteta:

**"El borracho reborracho
no debe tener mujer:
si él se chupa lo que gana,
la pobre ¿qué va a comer?"**

Desde allá, de la otra mesa, y también entre escandalosos redobles de martillo, improvisaba entonces Petates:

**"Al bruto que con esposa
y con hijos se entrega al ron,
¿qué es primero? le pregunto,
¿el vicio o la obligación?"**

Y así seguían, incansables, burlándose, moralizando a expensas del manso gigante, a pesar de que ellos mismos, y casi todos los demás también, incurrieran con frecuencia en deslices parecidos. Cuando pecaba Camorra, los otros tomaban el desquite, con la ayuda en-